

Ascensión Sánchez. En nombre de mi familia te agradezco la pronta mejoría de mi nieta, que poco a poco va recobrando su salud. Gracias por cuidarnos e interceder ante el Padre por todos nosotros.

I.P. (Madrid)

En la mesa de anuncios de mi Parroquia encontré la fotografía y vida de Ascensión Sánchez Sánchez. Después de leerla le pedí por un vecino que se encontraba muy mal después de que le habían cortado un pie. Ya se ha recuperado y está por la calle en silla de ruedas. Creo que ha intervenido Ascensión en su mejoría. Gracias Ascensión. Os envío un pequeño donativo.

Anónimo.

Os mando esta comunicación de la curación de unos dolores fuertes de garganta y gracias ASCENSIÓN. Pedí su intercesión y me desaparecieron los dolores. Me gustaría tener más información sobre esta santa. Estoy muy agradecido. Quisiera si tienen rosario de esta santa, si es así me lo haga saber, y un libro de esta santa.

A.E.G.F. (Salamanca)

¡Queridísimos amigos del Instituto Secular Cruzada Evangélica! Encontré el boletín de Ascensión Sánchez en el Hospital. Lo rezo noche y día, en cuanto puedo pidiéndole a Ascensión por 8 enfermos. Ha habido mejoría. La simpatía de los médicos, mejora en las medicinas. Mejores cuidados y orden. Cuidados en la nutrición. Nos han ayudado a traer comida a casa. Estoy muy agradecido a Ascensión por sus favores y gracias, por su intercesión todo ha ido mucho mejor. También le pido empleo para mi sobrino que se licenció, se graduó recientemente y empiezan a llegarle ofertas de empleo. Ayuda en el empleo. Adjunto un donativo. ¡Muy agradecido a Ascensión por todo!

E. R.

**Abril
2015**

Nº 9

ORACIÓN POR INTERCESIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

Dios y Padre nuestro,
que concediste a tu sierva Ascensión Sánchez
la gracia de entregarse a la Iglesia
en el Instituto Secular Cruzada Evangélica,
haciendo vida su lema
“Todo por Jesús y por las almas”,
dígnate glorificarla como testimonio de tu amor
y concédenos, por su intercesión,
confiados en tu misericordia,
el favor que suplicamos,
si es para mayor gloria tuya y bien nuestro.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

(Con licencia eclesialística del Arzobispado de Madrid sólo para uso privado)

DATOS BIOGRÁFICOS

- Nació en Sonseca, Toledo, el 15 de Junio de 1911.
- Vivió en Villacañas y Mora (Toledo) donde fue Presidenta de Acción Católica.
- En 1938 ingresó en el Instituto Secular Cruzada Evangélica en Santander.
- En su tiempo sembró y practicó el perdón y el amor a todos, incluso a los enemigos.
- En 1941 participó en la fundación del Albergue de la Merced, en Madrid (Actualmente Obra Social Ascensión Sánchez, en Coslada).
- Falleció en Madrid el 18 de Agosto de 1946.
- Sus restos reposan esperando la Resurrección en el Cementerio de La Almudena (Madrid).

Para pedir información y comunicar las gracias recibidas, dirigirse a:
INSTITUTO SECULAR CRUZADA EVANGÉLICA

C/ Virgen de la Cabeza, 1528821 - COSLADA (Madrid-España)

C/ Emilio Campión, 5

28002 -MADRID (España)

Tf. 91 411 59 15 / 91 671 02 38

www.cruzadaevangelica.com

Para envío de donativos: Banco Santander
IBAN ES17 0049 5817 8124 1609 1071



**ASCENSIÓN
SÁNCHEZ SÁNCHEZ**

SONSECA, 15 DE JUNIO DE 1911
MADRID, 18 DE AGOSTO DE 1946

**INSTITUTO SECULAR
“CRUZADA EVANGÉLICA”
DE LA IGLESIA CATÓLICA**

FUNDADO POR EL SIERVO DE DIOS
DOROTEO HERNÁNDEZ VERA

SU VIDA

Cuando la situación lo hizo posible, Ascensión acompañó a su cuñada, con la que estaba en Santander, a averiguar el paradero de Claudio, en el momento en que supieron de su fallecimiento.



No sin tener que superar numerosas dificultades, lograron encontrarlo y enterrarlo. Odiaba que repetiría en Oviedo, donde encontró a su hermano Juan Antonio, también fallecido en la contienda.

Después de vivir todo esto, con una valentía y ánimo admirable, todavía estaba presente la preocupación por sus padres. Sabía que habían ido a Yebra (Guadalajara), el pueblo de su padre. Más tarde, en septiembre partieron para Guadix, a casa de su hermano Julián y desde allí habían marchado a Jaén.

Sus hermanos, Ángel y José, seguían en paradero desconocido.

Ascensión, que no podía hacer nada más en este momento, perseveraba en la oración, afrontando estas circunstancias con gran fortaleza.

La Guerra Civil mantiene inmersa a la ciudad de Santander en la primavera de 1937.

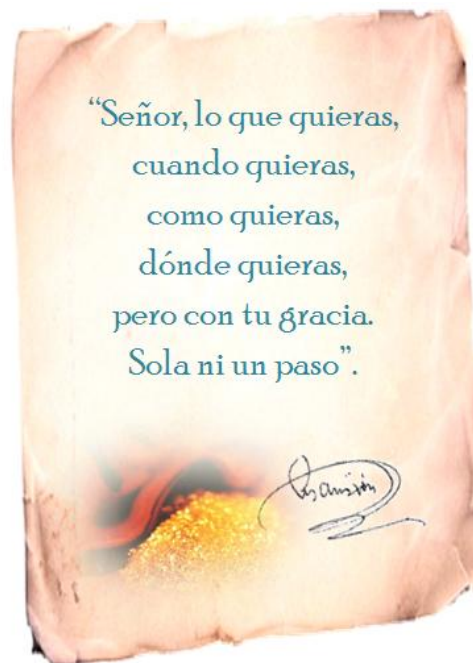
El panorama religioso no podía ser más sombrío: iglesias cerradas, derruidas, quemadas, o habilitadas para depósitos de municiones, imágenes profanadas, ornamentos litúrgicos llevados en camiones para ser vendidos en el mercado, además de todo tipo de burlas.

Eran encarcelados y asesinados de formas diversas obispos, sacerdotes, religiosos y seglares, nada más que por serlo.

SUS ESCRITOS

«...En la Comunión suelo estar un poco razonable, sobre todo por el convencimiento íntimo de que es el Jesús de mi Comunión quien ha de sostenerme en las luchas del día, y de que debe ser El quien hable y actúe por mí, y esta idea me hace entregarme del todo a Él. Veo palpablemente que no soy nadie (o peor que nadie) para resolver y dar opinión en asuntos de tanta trascendencia como son el que nos ocupa de Madrid y este grupo de almas con quienes aquí tengo más contacto y me miran como maestra. Mirando todas estas cosas, saco siempre el convencimiento decidido, firme, de ser santa, cueste lo que cueste, y que es la única manera de poder hacer bien estas cosas, y tener influencia cerca de las almas...»

*Carta al Padre Fundador
Madrid, abril, 1941*



TESTIMONIOS

«Era persona virtuosa, fina, agradable en su trato, educada y creo que también tenía don de gentes: pude comprobarlo cuando después viví con ella en la Casa de de Madrid.

Siempre fue muy dócil y vivió muy unida al P. Fundador, a quien trataba con muchísimo respeto, y a la vez muy hija.

Desde el primer momento se entregó de lleno a las almas y a vivir su vida de Cruzada. Encarnó el espíritu de las Constituciones a pasos de gigante y su ideal era vivirlo y hacerlo vivir a los demás. Era alma de empuje, pero sin dar importancia, y sufría callando y hacía a pesar de las grandes dificultades que siempre se encuentran en toda casa que empieza.

Su paciencia era grande para saber esperar. Recuerdo que muy al principio no teníamos teléfono, y nos llegó una joven para ingresar en San Juan de Dios (Hospital), y ella misma a las 4 de la tarde, en pleno agosto, andando, se fue con ella, pues a veces no había medios económicos y había que hacerlo así.

Tenía mucha y delicada caridad con las chicas, pero a la vez era firme y enérgica en sus decisiones.

Era muy alegre y cuantos visitaban la Casa decían que allí reinaba la alegría. A una albergada la oí decir que daba a la Casa el calor del hogar.

Yo he recibido algún favor por su intercesión.»

Testimonio de Dolores Barrón